EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

LA VERDAD DESNUDA

SÁTIRA SOCIAL CÓMICO-LÍRICA

EN UN ACTO Y CINCO CUADROS EN VERSO Y PROSA

ORIGINAL DE

CÁRLOS ARNICHES Y GONZALO CANTÓ

MÚSICA DEL MAESTRO

APOLINAR BRULL



MADRID.

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR.

(Suceser de Hijos de A. Gullón.)

PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS.—2—2.°

1888.

LA VERDAD DESNUDA.

LA VERDAD DESNUDA

SÁTIRA SOCIAL CÓMICO-LÍRICA

EN UN ACTO Y CINCO CUADROS EN VERSO Y PROSA

ORIGINAL DE

CÁRLOS ARNICHES Y GONZALO CANTÓ

MÚSICA DEL MAESTRO

APOLINAR BRULL.

Estrenada con gran éxito el día 7 de Julio de 1888 en el Teatro de MARAVILLAS.



MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ
Atocha, 100, principal.

1888.

AL SEÑOR

DON JOAQUÍN DE LA CONCHA Y ALCALDE

como sincera y modesta expresión de re-
conocimiento y afecto,

LOS AUTORES.

ACTO ÚNICO.

CUADRO PRIMERO.

PERSONAJES.	ACTORES.
LA VERDAD....................	Srta. Anglada.
LA BUENA FÉ..................	Sr. Navarro.

Decoración.—Telón de nubes.

ESCENA PRIMERA.

LA VERDAD y la BUENA FÉ.

Verdad. Tanto me abruma el pesar
que ya se agotan mis fuerzas.
Buena. Calma y consuelo, señora.
Verdad. Son infinitas mis penas.
Buena. Y dígame. ¿Por qué causa
siendo mujer y tan bella
á cruzar estos desiertos
en noche oscura se arriesga?
Al ir á entrar en el mundo
usted salía, y sus quejas,
su hermosura y desconsuelo
impulsáronme á ofrecerla
apoyo. Yo soy, señora,

la Buena Fé, que á la tierra
vuelvo de una emigración
de remotísima fecha.
Dicen que me necesitan.

VERDAD. ¿No es ilusión? ¿No es quimera?
¿Es usted la Buena Fé?

BUENA. Me confunde su extrañeza.

VERDAD. ¿De dónde vienes?

BUENA. Del cielo.
(¡Anda, anda, y me tutea!)

VERDAD. ¿Y dices que vas?

BUENA. Al mundo.
que ansioso de mí, me espera.

VERDAD. Infeliz, no harás tal cosa.

BUENA. ¿Pero por qué?

VERDAD. Escucha y tiembla.
Yo soy la Verdad. (Con misterio.)

BUENA. ¡Demonio!
al terror mi asombro llega.

VERDAD. Sí, la Verdad.

BUENA. ¿Es posible?
¿Y salias de la tierra
llorosa y triste?

VERDAD. Y proscripta,
que me impusieron tal pena
los jueces del tribunal
que hoy en el mundo sentencian.

BUENA. ¿Y quiénes son esos jueces?

VERDAD. *Don Infundios*, juez de rectas
intenciones, *Don Chanchullo*,
que es el fiscal que condena,
y *Don Compradazgo*, que es
el que hace las defensas.

BUENA. ¿De modo que no hay verdades
en el mundo?

VERDAD. Algunas quedan.

BUENA. ¿No eras tú sola?

VERDAD. No tal.
Queda La Verdad, Taberna,
La Verdad «Camas á plazos;»
y La Verdad en doncellas,
una agencia de criadas.

BUENA. Sí, de doncellas de agencia.

VERDAD. «La Verdad» leche de burras,
y un Bazar de ropas hechas,
y un merendero y tres tascas
que mi hermoso nombre llevan.

BUENA. ¿Y qué traes en ese saco?

VERDAD. Verdades que se desprecian.

BUENA. ¿Es un saco de verdades
el equipaje que llevas?

VERDAD. Claro está.

BUENA. Pues es curioso,
si permites...

VERDAD. Vas á verlas.

(Saca cuantos objetos nombra del saco que llevará la Verdad.)

BUENA. ¿Una espada hecha pedazos?

VERDAD. ¡La de la ley!

BUENA. ¡Oh!

VERDAD. Pues ésta
ensarta al pobre y al débil,
pero ante el rico se quiebra.

BUENA. ¿Un muñeco jorobadó?

VERDAD. El derecho humano.

BUENA. ¡Buena
figura!... será él torcido.
¡Calle! y aquí unas tijeras.

VERDAD. La lengua de un envidioso.

BUENA. ¿Un balanza?

VERDAD. Pues ésta
llenas de trampas y engaños,
la compré á una verdulera.
Perteneció á la justicia
que se pesaba con ella,

sirvió al fin para legumbres
que hoy la justicia no pesa.
Buena. ¡Canastos! ¿Y esta peluca
tan rizada? Está bien hecha.
Verdad. Es la mentira que un calvo
lleva siempre en la cabeza.
Buena. ¡Un frasco! ¿Qué tiene dentro?
Verdad. Humo.
Buean. Y eso es.
Verdad. Las promesas
de un gobierno liberal.
Buena. ¡Una alcancía! ¿Qué encierra?
Verdad. La esplendidez de un avaro
traigo refugiada en ella.
Y hay muchos más *cachivaches*.
Buena. ¡Jesús, cuanta vagatela!
Verdad. Más dejemos...
Buena. Sí, que yo
sigo mi marcha á la tierra.
Verdad. Insensato, y aun te atreves.
Buena. Mi deber...
Verdad. Pues bueno, espera.
Dudas de que allá en el mundo
engaños y farsas reinan,
pues me ofrezco á acompañarte
y de esa Babel inmensa
vas á conocer el mal.
Buena. Con gusto acepto la oferta.
Verdad. Pero antes te exijo...
Buena. ¿Qué?
Verdad. Que me hagas una promesa;
salir conmigo del mundo
así que sus males veas,
y venirte á mis dominios.
Buena. Lo juro.
Verdad. Pues á la tierra.

MUTACIÓN.

CUADRO SEGUNDO.

PERSONAJES.		ACTORES.
LA LUZ ELÉCTRICA...	SRA.	MENDEZ.
EL CAFÉ......................		FOLGADO (C.).
LA VERDAD.............. ...	SRTA.	ANGLADA.
LA LECHE.....................		PRADO.
EL AZÚCAR...................		TOMÁS.
DON LIBORIO..................	SRES.	CASTILLA.
DON CIRILO...................		LARRA.
EL ROM JAMÁICA............ .		TALAVERA.
EL CHAMPAGNE GLADIATEUR...		LACASA.
LA BUENA FÉ.................		NAVARRO.
UN GUARDIA..................		GONZÁLEZ (S.).
UN INSPECTOR................		RAMIREZ.
UN DEPENDIENTE.............		GONZÁLEZ (V.).

Coro de Guardias urbanos y de luces de gas.

Decoración. La escena representa un Laboratorio. Frascos, redomas y una balanza sobre una mesa de despacho que habrá al fondo. En la pared pintados los mismos objetos.

ESCENA PRIMERA.

CORO DE GUARDIAS.

MÚSICA.

CORO. Dicen que está adulterado
todo en esta capital,
y no hay quien pruebe bocado
sin que no le siente mal.
Por la salud pública
nos interesamos,

y por eso vamos
con gran precaución,
observando prácticos,
si el pan tiene harina
y el vino fuchina
y azafrán el rom.
Si estalla algún petardo,
si el pan tiene ó no el peso,
si huele bien el queso
ó huele mal.
Se da parte y se dice
para que se analice
en el Laboratorio
Municipal
Nos impone vigilancia
nuestro destino,
porque la cuestión es ráncia
como el tocino.
Vamos á ver,
qué hay por ahí,
que hoy se adultera
todo en Madrid.
Y no debemos
estar parados
porque dirían
y con razón.
Que somos Guardias
adulterados
que no sabemos
la obligación. (Vánse.)

ESCENA II.

D. LIBORIO y D. MANUEL: Inspector.

HABLADO.

MANUEL. ¿Cómo van esos análisis?

LIBORIO. Perfectamente, muy bien.
MANUEL. Aquí traigo una botella
de vino.
LIBORIO. ¿Qué vino es?...
MANUEL. Madera, según su dueño.
LIBORIO. ¿De madera? Pues lo haré
astillas.
MANUEL. ¿Y esta libreta?
LIBORIO. ¿Es de madera también?
MANUEL. ¿Tan solo tiene corteza?
y es hueca por dentro.
LIBORIO. ¿Á ver?
Es verdad, suena á cabeza
de sabio. Luego veré
qué contiene.
MANUEL. Don Liborio,
dígame. ¿Tuvo usté ayer
mucho trabajo?
LIBORIO. Bastante,
porque ayer analicé
á una señora muy gorda
que compra aquí en San Miguel.
Un buen sujeto, su esposo
le lleva la cesta, y...
MANUEL. Pues,
por algo el hombre es marido.
LIBORIO. Y... ¡Ay! lo que ví, don Manuel.
MANUEL. ¿Y qué productos traían?
LIBORIO. Media cabeza de buey
de muy mala calidad.
Vaya, era cosa de ver,
tanto, que ella á su marido
decía, y decia bien.
«La cabeza que nos dieron
no es de recibo, ya ves,
te la han pegado, melón,
bueno, mujer, ya lo sé.»

MANUEL. ¡Qué cosas hay en el mundo!
LIBORIO. ¡Qué cabezas, don Manuel!
La carne del matrimonio.
MANUEL. Sería carne de rés.
LIBORIO. Si, de res... petable fecha;
según mi modo de ver
pertenecía á una vaca
de clases pasivas.
MANUEL. Bien.
LIBORIO. Y después de la cabeza
les analicé los piés;
los callos y el corazón
también les analicé.
¡Ay, què corazón tan negro
tenía aquella mujer!
¡Qué sesos los del marido,
y qué melón, don Manuel!
Les decomisé á los dos.
MANUEL. ¿Y luego?
LIBORIO. De Lavapiés
vino una chula... divina,
por si la quería ver
unas chuletas de lomo
que traía, y claro, y...
MANUEL. Pues.
¿Y usted se las vió?
LIBORIO. ¡Caramba!
¿Á qué estoy yo, don Manuel,
sino á ver cuanto me enseñan
las mozas? y analicé...
MANUEL. Malo está todo, muy malo.
LIBORIO. Pues algunas están bien,
otra vino.
MANUEL. No hablo de eso.
LIBORIO. Ay, pues perdóneme usted.
MANUEL. Hay que vigilar con tino
y con táctica, porque

Saluten populi...

LIBORIO. *Ecum*
esperitu tuo, amen.

MANUEL. Es ley suprema.

LIBORIO. Hombre, bueno,
creí que rezaba usted.

MANUEL. Mueren personas á cientos,
todo se adultera, y...

LIBORIO. Pues...

MANUEL. Y pues hay que vigilar
y que sea fiel el fiel,
no rendirnos al soborno.

LIBORIO. ¿Y aquella chula que usted?...

MANUEL. No estaba falta de peso.

LIBORIO. ¡Ya lo creo! Siga.

MANUEL. Y... pues
que al vecindario no roben.
Hoy mi salida ha de ser
encarnizada.

LIBORIO. ¡Carape!
¿Qué? ¿Va á dedicarse usted?...

MANUEL. Á las carniceras, hombre.

LIBORIO. Pues cuidado con la piel.

MANUEL. Voy al mercado á dar vueltas.
Hasta luego.

LIBORIO. Hasta más ver.
Peonza municipal,
da vuelta y luego... pues.

ESCENA III.

D. LIBORIO y UN GUARDIA, con un ladrillo en la mano.

GUARDIA. Á la órden.

LIBORIO. ¿Qué se ofrece?

GUARDIA. El señor Inspector me manda á que registren esa libra de chocolate.

LIBORIO. Pero hombre, si esto es un ladrillo.

GUARDIA. Pues por eso, dice que vean á ver si está *adulteriado* cun algu de chocolate.
LIBORIO. Pero en que quedamos. ¿Es chocolate ó ladrillo?
GUARDIA. Cualquiera lu sabe, pus eso es lo que se trata de *averiguar*
LIBORIO. Déjelo usted ahí, ya lo examinaré más tarde.
GUARDIA. Á la órden.

ESCENA IV.

D. LIBORIO, UN DEPENDIENTE, luego EL CAFÉ, LA LECHE y EL AZÚCAR.

LIBORIO. Pues señor, estamos buenos,
almorzaré.
(Tocará un timbre que habrá encima de la mesa de despacho y sale el Dependiente.)
Mira, chico,
sírveme café con leche.
DEP. Voy corriendo. (Vase.)
LIBORIO. (Voces dentro.) ¡Qué ruído!
¿Quién es?
CAFE. (Saliendo.) ¿No pedía usted
café con leche?
LIBORIO. Eso mismo.
CAFE. Pues bueno, somos nosotras.
LIBORIO. ¿Pero es cierto?
CAFE. Lo que digo.
Soy el Café.
LECHE. Yo la leche.
AZUCAR. Yo el Acúcar.
LIBORIO. ¡Jesucristo!
Vaya, á qué me las almuerzo.
Bueno, vengan... (Acción de sorber.)
CAFE. Quietecito...
LECHE. Conque... vamos al asunto.
Aquí es lo cierto que han dicho
que yo estoy adulterada.

CAFE.	Y de mí dicen lo mismo,
	que soy achicoria sola.
AZUCAR.	Dicen que no dulcifico.
LIBORIO.	Pues si yo sigo á su lado,
	me vuelvo un azucarillo.
AZUCAR.	En pilón puedo pasar,
	han dicho mis enemigos,
	pero que picada no.
CAFE.	Pues mire usted, eso mismo
	dicen de mí, que soy malo,
	si se me compra molido.
AZUCAR.	Y si á usted le pican...
LIBORIO.	Claro.
CAFE.	Y si á usted le muelen...
LIBORIO.	Digo...
LECHE.	Pónganos usté en un vaso.
AZUCAR.	Tóme de mí un terroncito.
CAFE.	Muévanos usté á las tres,
	así, con calma y con tino.
LECHE.	Bébasenos y verá...
LIBORIO.	¡Jesús, qué tragos... tan ricos!
CAFE.	Sométanos al análisis
	y verá usted si servimos.

MÚSICA.

CAFE.

En América he nacido,
me cultivaron
con gran amor,
y cuando á España he venido,
se enamoraron
de mi color.
Mis miradas son ardientes,
mis ojos negros
como el café,
y mi aliento es el aroma

del Moka puro
que quiere usté.
Al café todos aquí
le tienen gran afición,
conque fíjese usté en mí,
niño de mi corazón.

LIBORIO. Tú estás adulterada
aunque no quieras,
porque eso más que tango
son peteneras.

CAFE. ¡Yo adulterada!

LIBORIO. No temas nada.

CAFE. ¡Pobre de mí!

LIBORIO. Desde el momento
que á este aposento
entrar te ví
lo conocí.

CAFE. ¡Ay pobrecita!
mi descrédito es seguro,
y aunque en Cuba me crié,
¡suerte maldita!
nadie quiere café puro,
y reniegan del café.

AZUCAR. ¡Ay pobrecita!
cuando el café es achicoria
y la leche es almidón,
¡suerte maldita!
No hay manera de que endulce
el azúcar de pilón!

LECHE. ¡Ay pobrecita!
Si el azúcar fuera azúcar,
y el café fuera mejor,
¡suerte maldita!
teniendo la leche nata
sería la nata y flor.

LIBORIO. ¡Ay pobrecita!
Aunque soy por mi desgracia

un viejo Matusalén,
¡suerte maidita!
Me estais poniendo vosotras
adulterado también.
¡Pobrecita!
¡desgraciada!
¡tan bonita
qué dolor!
Es tan rica
que su aliento
tiene el fuego
del amor.

HABLADO.

CAFE. Los tres tenemos empeño
en que tome usté café.
LIBORIO. Gracias, no puedo.
LOS TRES. ¿Por qué?
LIBORIO. Por si me quitais el sueño
(Con malicia. Vánse las tres.)
Café con leche me agrada,
de las tres ninguna es fea,
más... no le tomo, no sea
que me le den con tostada.

ESCENA V.

D. LIBORIO, EL CHAMPAGNE y EL ROM.

ROM. *Gut nait,* soy Jamaica Rúm.
LIBORIO. ¿Y qué tengo yo que ver?
CHAMP. *Je sui Champagne Gladiateur.*
ROM. *Inglis sunt.*
CHAMP. *Je sui chitlls... pum.*
ROM. *É de mi ese haser ascos.*

Pas que soy más elegante.

ROM. *Ese Champagne ser purgante.*

LIBORIO. No levantarse de cascos.

ROM. Soy barato y soy mejor.

CHAMP. Yo cuesto treinta pesetas.

LIBORIO. Veamos las etiquetas. (Leyendo.)
Jamáica Rón superior,
Champagne extra... decidido,
sois legítimos: lo infiero.

LOS DOS. (Sacando la cabeza por el casco.)
Muchas gracias, caballero,
por habernos conocido.

CHAMP. En Reus, calle de dos Creus,
mande al Champagne cuanto quiera
soc Gladiateur de primera,
ya lo sabe ustet, en Reus.

ROM. Hagu de inglés el papel
más soy gallegu.

LIBORIO Lo veo.

ROM. Ainda mais también me empleo
comu mozu de curdel.

CHAMP. Por Cataluña eche un trogo.

LIBORIO. Jesús, pues me han dado el pego
un catalán y un gallego.

CHAMP. ¡Alsa noy!

ROM. ¡Viva Santigo! (Vánse.)

ESCENA VI.

D. LIBORIO y D. CIRILO.

CIRILO. (Entrando por el foro.) Ay Dios mío, yo me muero, yo no me puedo tener. (Se deja caer en una silla.)

LIBORIO. ¿Pero qué le pasa á usted, caballero?

CIRILO. ¡Uy, ay, ay!...

LIBORIO. ¿Qué le pasa?

CIRILO. (Con serenidad.) ¿Que qué me pasa? (Bosteza.) No me pasa nada, así estoy yo...

LIBORIO. Será usted acaso víctima de los alimentos.

CIRILO. Si, señor, eso es, víctima de los alimentos, (de no probarlos) después de almorzar me he sentido atacado de...

LIBORIO. Alguna intoxicación.

CIRILO. Cá, hombre, de un catarro pulmonal.

LIBORIO. ¡Canastos! ¿Almuerza usted sorbetes?

CIRILO. No, es que he sorbido un entrecotte de airecillo de Guadarrama. Paso del aire... y como corren tan malos vientos. Diga usted, ¿No es aquí donde analizan?

LIBORIO. Si, pero ¿qué quiere usted que le analice?

CIRILO. El hambre que tengo, caballero, debe estar adulterada.

LIBORIO. Qué barbaridad. Es imposible, hombre.

CIRILO. Pues á mí me está matando. Es un hambre nociva.

LIBORIO. ¡Este hombre está loco! ¿Y qué es lo que siente?

CIRILO. Pues siento... no comer todos las días, le parece á usted poco...

LIBORIO. Vaya á la calle, se burla de mí y no lo tolero.

CIRILO. Señor mío, pido que se me analice el hambre. (Viendo una botella y un panecillo. Ap.) (¡Calle! Una libreta y una botella, debe de ser de vino. Lo mismo que se ha analizado esto. (Cogiéndolo)

LIBORIO. Salga usted inmediatamente de aquí.

CIRILO. De vino es. ¿De aquí? Bueno, pues me voy, y conste que formularé una queja por haberme *desairado* á mí que paso del aire.

LIBORIO. Formule usted lo que quiera.

CIRILO. (Algo se pesca.) Bueno, pues me voy indignado, y para que conste .. (Muerde el panecillo)

LIBORIO. ¡Eh! pero deje usted ahí eso, que está adulterado.

CIRILO. Pierda usted cuidado; ya lo analizaré yo.

LIBORIO. Se va usted á envenenar.

CIRILO. Quiero ser una víctima. (Además, que no me lo darían mejor en una fonda.) (Bebe.)

LIBORIO. Pero, hombre de Dios, traiga eso.

CIRILO. Si no reviento á la noche, mañana devolveré el casco; no puedo hacer más. Adios. (Vase.)

LIBORIO. Este infelíz se envenena, pero en fin, le había de suceder tarde ó temprano. (Vase.)

ESCENA VII.

LA VERDAD y LA BUENA FÉ.

VERDAD. ¿Has visto ya qué alimentos?
BUENA. Es imposible comer,
por fuerza tiene que haber
muchos envenenamientos.
VERDAD. Los hay.
BUENA. No me maravilla.
VERDAD. Hay quien muere sin auxilio.
BUENA. Mejor es que á domicilio
repartan ya la morcilla.
Esto es una iniquidad,
¡qué desmoralización!
VERDAD. Pues más adulteración
verás en la sociedad.
De sus defectos insanos
estoy harta, lo confieso;
el mundo está como el queso
Rochefort, lleno de gusanos.
BUENA. Si remediar no procuras...
VERDAD. Calle. (Voces dentro.)
BUENA. ¿Qué es eso, algo más?
VERDAD. Vamos, que se acerca el Gas
y nos va á dejar á oscuras. (Vanse.)

ESCENA VIII.

EL GÁS y la LUZ ELÉCTRICA.

Coro de señoras.

MÚSICA.

CORO.
Á sustituir vinimos
al aceite mineral,
y aquí recibidas fuimos
con aplauso general.
Nosotras en los salones.
En las noches de *soirées*
al bailar los rigodones
Sabemos quien da un traspiés.
Somos los faroles,
faroles del gas,
que arden por la noche
en la capital.
Los que estamos en el Prado,
muchas veces sin querer,
presenciamos cada escena
que no quisiéramos ver.
Y de vergüenza,
y de rubor,
nos apagamos
á lo mejor.
Y aunque el gas hoy en día
no satisface
no hay rival todavía
que nos reemplace.

ELECT. (Saliendo.)
Yo luzco en arco voltáico
y alumbro más,
donde está la luz eléctrica
quítese el gas.

GAS. ¡Cómo refleja!
¡qué barbaridad!
ella nos deja
en la oscuridad.
ELECT. Soy el progreso,
de luz dos focos
mis ojos son.
GAS. Tiene razón.
ELECT. Y mis destellos
tienen más fuerza
que los del Sol.
GAS. Con su arrebol.
ELECT. De mí reniegan
las que se pintan
de un modo atroz,
porque delato
si llevan muchos
polvos de arroz.
GAS. Es muy hermosa
y nos deslumbra
con su esplendor
ELECT. Con mi esplendor.
GAS. Más necesitas
para in talarte
de un gran motor.
ELECT. Soy la luz
que irradia más que el sol,
y hoy el gas
mato con mi arrebol.
Y ya en Madrid
en moda voy á estar
ya que sin mí
vive en la oscuridad.

MUTACIÓN.

CUADRO TERCERO

PERSONAJES.		ACTORES.
LA PAZ........................	Srta.	González (N.).
LA VERDAD....................		Anglada
EL NICOTINA..................	Sres.	Larra.
PEPE-PIPA....................		Talavera.
LUIS BREVA...................		Lacasa.
LA BUENA FÉ..................		Navarro.
EL CRÉDITO COMERCIAL........		Lacasa
LA ACTIVIDAD (Don Eliodoro.)...		González (S.).
DON SALOMÓN................		Arregui.
DON PATRICIO.................		Ramirez.
PALETO 1.º....................		González (S.).
PALETO 2.º....................		Zafra.
UN DIPLOMÁTICO...............	Niña	Arregui.
OTRO IDEM	Niño	Barragán.
PRUDENCITO....................		Idem.

Coro de señoras de *La Moda Elegante*.

Decoración.—Telón corto de calle ó paseo en primer término.

ESCENA PRIMERA.

LA VERDAD y LA BUENA FÉ.

BUENA. Qué horror, yo me voy de aquí
es indigna tanta farsa.
Escucha, tengo una duda
y de mí quiero ahuyentarla.
¿Por qué siendo la Verdad
vas vestida?

VERDAD. (Ap.) (Este se escama.)
Voy desnuda interiormente.
BUENA. Eso á cualquiera le pasa.
VERDAD. Temo al mundo y me desnudo
solamente en mi morada.
BUENA. ¿Y aquí he de ver?...
VERDAD. Buenas cosas.
Que nos vea ese que pasa.
La Actividad; ya empezamos.
BUENA. Si va cojo.
ELIOD. Doña Clara. (Saliendo.)

ESCENA II.

DICHOS y D. ELIODORO.

VERDAD. Activo Don Eliodoro.
¿Dónde se vá?
ELIOD. Á la oficina.
VERDAD. Sí son las cuatro. (En voz alta.)
(Á la Buena Fé.) No oye.
ELIOD. Por eso voy tan de prisa.
Se me ha hecho un poco tarde.
¡Ay que esplin! (Esperezándose.)
VERDAD. Hasta la vista.

ESCENA III.

DICHOS, menos D. ELIODORO

VERDAD. Ahora va á tomar café,
y á las cinco les avisan,
y á paseo.
BUENA. ¡Caracoles!
qué actividad tan indina!
VERDAD. Sorda y coja.
BUENA. Está parado.
VERDAD. Pues nunca va más de prisa.

BUENA. ¿Y los expedientes?
VERDAD. Esos
en paz descansan.
BUENA. ¡Por vida...

ESCENA IV.

DICHOS, DOÑA PAZ, DIPLOMÁTICO PRIMERO y SEGUNDO.

PAZ. (Saliendo.) Cese esa eterna cuestión,
termine vuestra pelea,
hab'ad, niños, que yo vea
si teneis ó no razón.
DIP. 1.° Ese de todo es capaz,
me tiene muy ofendido.
DIP. 2.° Más hoy vengo decidido
á propronerte la Paz.
DIP. 1.° Son buenas tus intenciones,
pero en tí ya nadie fía;
del mapa que yo tenía
has roto dos poblaciones;
censura cuanto yo hago,
y sé bien, pues no soy romo,
que en mis soldados de plomo
intenta hacer un estrago.
De mil intrigas se vale,
si muevo un pie me alza el gallo;
si hablo, mal, y mal, si callo,
siempre está dále que dále.
DIP. 2.° Confieso que fuí tenaz
aunque mis razones tengo,
más hoy he dicho que vengo
á proponerte la paz.
PAZ. Niños, que vuestras pasiones
viles rencores no opriman.
DIP. 2.° (Sacando un revolver.)
No, señora, nos animan
las mejores intenciones.

PAZ. Darse las manos y andando.

DIP. 2.° No puedo.

(Con una tiene el revólver y con la otra la espada.)

DIP. 1.° Las tiene llenas,
de las intenciones buenas
de que estábamos hablando.

PAZ. Cese esa opresión tirana.

DIP. 1.° Por mí, cese.

DIP. 2.° (Ap.) (Le he vencido.)
Ya que accedes, te convido
á una cerveza alemana.

PAZ. ¿Es vuestra opinión la misma?

DIP. 1.° (Viviré alerta, es muy bruto.)

DIP. 2.° (Ap.) (En cuanto me quite el luto
le voy á romper la crisma.)

PAZ. Marchad del brazo.

LOS DOS. Conformes.
¡Viva la Paz! (Ap.) (Imposible.)

DIP. 1.° (Al 2.° al oído.) Tengo una escuadra terrible.

DIP. 2.° (Al 1.° al oído.) Tengo cañones enormes.

DIP. 1.° (Ap.) (¡Qué yo sufra!...)

DIP. 2.° (Id.) (¡Qué yo aguante!)...
Pasa tú.

DIP. 1.° No, tú primero.

DIP. 2.° Muchas gracias, es que quiero,

(Saca el revólver y le amenaza.)

llevarte siempre delante.
Yo soy tosco pero franco.

DIP. 1.° Pasaré. (Pasa adelante y el otro le apunta con revólver.)

PAZ. Como le obliga,
¡todavía habrá quién diga
que el chico ha salido manco!

ESCENA V.

DICHOS y EL CRÉDITO COMERCIAL.

CRÉDITO. El Crédito Comercial,

capital quince millones,
¿quieren ustedes acciones
buenas, muy buenas?

BUENA. No tal.

CRED. Doy ganancias colosales;
una fortuna completa
llevo aquí en esta carpeta;
cada accion diez mil reales.
De ganar estamos hartos,
son negocios muy sencillos.

VERDAD. Claro, vaciar los bolsillos
y quedarse con los cuartos.

BUENA. Más sencillo...

CRED. De intereses
damos para hacerse ricos,
por cada dos perros chicos
mil duros todos los meses.
Dos me quedan.

BUENA. No apetezco
ninguna, vaya con Dios.

CRED. (Ap.) (Como coloque estas dos
mañana desaparezco.) (Vase.)

VERDAD. ¡Es el Crédito!

BUENA. ¡Ladrones!
¡Un timador!

VERDAD. Hombre probo
que á la estafa, al timo y robo
les llama buenas acciones.
Pero observe usté esos dos,
un padre que se aproxima
hácia aquí con su chiquillo,
y son en la heróica Villa,
la educación y el talento.

BUENA. Ocultémonos amiga. (Vánse.)

ESCENA VI.

D. SALOMÓN y PRUDENCITO con una pelota de goma en la mano.

PRUD. Oye papá, tú que dicen
que tienes tanto talento
y que sabes geografia
y eres sabio y académico,
vas á sacarme, ahora mismo,
de una duda que yo tengo.
SAL. Dime lo que quieras, niño.
PRUD. Dicen que están en el cielo
sueltas todas las estrellas.
SAL. ¿Y tú ignorabas?
PRUD. Bueno.
¿Y cómo, si el mundo gira
no van los astros cayendo?
¿Con que se sostienen?
SAL. (Ap.) (¡Zape!
¿Qué le digo yo al mochuelo?)
Pues mira, la cosa es clara...
naturalmente .. como eso
es una cosa así... tan
estrellada... se están quietos
y ya me entiendes... la cosa...
vamos, se vá sosteniendo
sin caerse, claro está.
por esa razón.
PRUD. Me entero.
SAL. Trae la pelota, verás
como lo explico al momento.
¿Tú ves estas estrellitas
que están pintadas de negro?
PRUD. Sí.
SAL. Pues mira, le doy vueltas
y no se caen al suelo.

PRUD. Pero si es que están pintadas.
SAL. Precisamente por eso.
PRUD. ¿De modo que las estrellas...
SAL. Las han pintado en el cielo.
¡Qué sudores! ¡Vaya un chico!
PRUD. Voy á seguir con mi juego;
¡qué memo eres, papá!
SAL. Me vá á salir un Copérnico.

ESCENA VII.

DICHOS, D. PATRICIO y dos PALETOS 1.° y 2.°

PAL. 2.° Anda, anda, pus digo si es largo esto...

PAL. 1.° Estoy rebentao.

PATRIC. ¿Quieren ustedes que nos metamos en una manuela?

PAL. 1.° No nos meta usted en líos, don Patricio.

PATRIC. Hombre, no, si por una peseta...

PAL. 2.° Pior que pior.

PATRIC. Nada, vamos á alquilarla por una hora.

PAL. 1.° ¿Una hora? Me paice poco tiempo pa los tres.

PATRIC. Pues dejémoslo.

PAL. 2.° Dimpués de tóo, más vale que no vayamos á cuatro patas. . y volviendo á lo de enantes, ¿le paece á usted que nos hará el menistro la carretera cá pedío usted pal pueblo?

PATRIC. Ya lo creo; si hubieran ustedes oído lo que me ha dicho.

PAL. 1.° Yo lo he oído.

PATRIC. ¿Que lo ha oído usted?

PAL. 1.° Lo he oído roncar.

PATRIC. ¿Cómo roncar?

PAL. 1.° Pero no era el menistro aquel tío de los galones que estaba á la puerta, sentáo en una silla durmiendo?

PATRIC. No, hombre, no, aquel era el portero. El ministro era aquel que pasó antes conmigo.

PAL. 2.° Sí aquél llevaba los tacones de las botas torcíos.

PATRIC. Bueno, es que no hace más que un mes que es ministro... Nada, nada, ustedes descansen; pero no olviden que necesito esos mil duritos... para poder vivir aquí y defender sus intereses.

PAL. 1.° No haiga miedo, que somos capaces de quedarnos sin algarrobas para que usted se mantenga en Madrid.

PAL. 2.° Y sin cebá, si hace falta.

PATRIC. Gracias, gracias.

PAL. 1.° Es que usted tóo se lo merece... porque es el mejor deputao de la izquierda: mia tú si será de la izquierda, que no sabe donde tiene la mano derecha.

PATRIC. ¡Pero calle! (Viendo á D. Salomón que se pasea leyendo un periódico.) ¿Ven ustedes á ese señor? pues es uno de los hombres de más talento de España, un sabio... miembro de todas las academias Verán ustedes qué talento y qué elocuencia... (Saludando.) Don Salomón...

SAL. ¡Don Patricio! ¿Dónde se va?

PATRIC. ¡Prudencito! (Le besa.) Pues con estos dos electores á los que debo el triunfo de mi candidatura.

LOS DOS. ¡Pa servirle!

PRUD. ¡Qué paletos! (¡Ahora verás!) (Prudencito hace dos monigotes de un papel y prende uno á cada paleto sin que lo noten.)

SAL. ¿Con que ustedes son políticos consecuentes?

PAL. 1.° Consecuentes no, semos reformistas.

SAL. Pues sigan por ese camino.

LOS DOS. ¿Por cualo? (Se vuelven y se ven los monigotes.)

SAL. Los hombres íntegros tenemos el deber de velar por las instituciones y por el bien de la patria. (Con énfasis.)

PAL. 1.° ¡Puff! (Se ríe de verle al otro el monigote.)

SAL. La libertad. (Con presunción.)

PAL. 2.° ¡Puff! (El mismo juego que el 1.°)

SAL. Los derechos individuales.

PAL. 1.° ¡Puff! (Se repite el juego.)

SAL. El progreso...

LOS DOS. Pufff...

PATRIC. ¿Pero de qué se ríen estos bárbaros?

SAL. Pero señores, basta. ¿Se están riendo de mí? ¿Creen ustedes que soy yo?...

LOS DOS. Si es el monigote.

PATRIC. ¿Cómo monigote?

LOS DOS. El que tié ese. (Se van á quitar uno á otro el papel y se asombran.)

PAL. 1.° ¿Cómo?

PAL. 2.° ¿Otra?

PATRIC. ¡Já, já, já!

PRUD. He sido yo. (Saltando de alegría.)

SAL. ¡Pero hijo! ¡Qué demonio! No hagas eso. (Sin reprensión.)

PAL. 2.° (Ap.) (Diablo é chiquío.)

PATRIC. Conque vamos, don Salomón, acompáñenos usted... y continúe su discurso.

SAL. Con mucho gusto; anda, niño; vamos, señores. (Á los Paletos.)

PAL. 1.° Cuando ustés manden. (Prudencito le tira de la faja y le quita la vara al Paleto 2.°)

PAL. 2.° Miá, trae la vara, que la *nesecito*.

PRUD. ¿Para qué?

PAL. 2.° Pa andar con tu padre. Vamos. (Vánse todos.)

ESCENA VIII.

EL NICOTINA, PEPE-PIPA y LUIS BREVA.

MÚSICA

PIPA Soy Pepe-Pipa.

BREVA. Yo soy Luis Breva.

NICOT. Yo el Nicotina.

LOS TRES. Los fumadores
de más pulmones
que hay en la villa.

PIPA. (Pone tabaco en la pipa.)
Yo saco la bolsa,
y cojo la pipa
y la cargo así.
BREVA. Y yo cojo el puro,
le corto la punta
y lo pongo aquí. (En la boquilla.)
NICOT. Yo saco un pitillo,
doy dos capirotes
y arreglo el papel.
PIPA. Yo ataco.
BREVA. Yo aprieto.
NICOT. Yo mojo la goma
LOS TRES. Y ahora á encender.
NICOT. Saco la mecha,
tiro de aguja.
BREVA. Yo de la caja.
PIPA. Yo del vagón.
LOS TRES. Vaya, (Encendiendo.)
no arde,
esto no tira,
nos está dando
la desazón.
Tuf, taf, chis, fof. (Escupiendo.)
Si no dejamos
de fumar,
de fijo vamos
á reventar.
Esto ya es más que un escándalo,
y no se puede sufrir,
nos vamos á volver tísicos
con tanto y tanto escupir.
En fumar somos tenaces,
y aunque la higiene asegura
que el tabaco el pulmón daña,
los tres somos muy capaces
de fumarnos con frescura

al propio Banco de España.
¡Ejem! ¡Ejem! (Tosiendo.)
¡Válgame Dios!
¡Ejem! ¡Ejem!
¡Jesús, qué tos!

NICOT. Los cigarros liados
debiera el Banco
liarlos él,
con el papel del Estado,
que al fin y al cabo
todo es papel.

BREVA. Me ha dicho en el estanco
que este negocio
tan colosal,
se lo ha fumado el Banco.
¡Vaya una breva
fenomenal!

PIPA. Dicen que la difteria
grandes estragos
causa en Madrid.
Y es la causa el tabaco;
pero el Gobierno
no da en el *quid*.

LOS TRES. (Tosiendo.) ¡Ejem! ¡Ejem!
¡Válgame Dios!
¡Ejem! ¡Ejem!
¡Jesús, qué tos!

HABLADO.

NICOT. Y pús yo les digo á ustés que la Tabacalera no tié apego á las cosas interiores del endivíduo, mayormente sea dicho, por la boca.

BRÉVA. Claro. ¡Ay Jesús! pues si á mí se me está cayendo la campanilla de resultas de la última concha que fumé esta mañana. Mire usted.

NICOT. Hijo, pus si pierde la campanilla no va usted á servir ni pa presidente del Congreso.

PIPA. Menos mal, porque á mí por cada dos chupadas me cae una muela.

BREVA. Pues hijo, fume usted con dentadura postiza.

PIPA. Sí, pero es que por cada muela que se me cae me sale una angina.

NICOT. Pus váyase lo uno por lo otro.

PIPA. Valiente lógica.

BREVA. Pero. ¿Y cuándo no arde el tabaco? Eso es horrible.

PIPA. De tal cosa no hay que quejarse.

BREVA. ¿Cómo?

NICOT. Está claro, es una precaución del Banco. ¿Ustés ven esta cajetilla?

PIPA. y BREVA. Sí.

NICOT. Pues bueno. ¿Por qué dirán ustés que no arde? Pus porque es una cajetilla asegurada de incendios. Claro. si aseguran los estancos ¿cómo va á arder el tabaco? ¡Mecachis!

PIPA. ¡Tiene razón!

BREVA. (Abriendo el puro con la uña.) ¡Uy! Pero mire usted lo que hay aquí dentro, una patata frita, seis migas de pan, dos guisantes y un pelo. ¡Vaya un puro!

PIPA. Eso no es puro, eso es un cubierto de á peseta.

BREVA. Y otro pelo.

NICOT. Camará, pus diga usté que le ha salío un puro con melenas.

BREVA. ¡Qué horror!

NICOT. Antes me pasaba á mí eso.

PIPA. ¿Y qué ha hecho usted para que no le ocurra?

NICOT. Pus cuando voy al estanco pido cajetillas al rape... (Pausa.)

BREVA. Pues yo voy á afeitar estos dos puros que me quedan.

PIPA. ¿Con qué harán los cigarros, que tienen tantos pelos?

NICOT. Pus con aceite de bellotas, ¿con qué los van á hacer? Eso salta á la vista.

BREVA. ¿Ahora saben ustedes lo que debemos hacer? Ir al

Banco á quejarnos.

PIPA. Justo.

NICOT. A ver si nos quieren tomar el pelo, por si más adelante se quedan con la contrata de los caprichos de señora.

BREVA. Vamos.

NICOT. ¡Andando, al Banco! (Vánse.)

ESCENA IX.

CORO DE FIGURINES.

CORO.
De la moda elegante
los figurines
solemos ser.
Pues siguiendo la moda
vamos vestidas
á la *dernier*.
Con el impertinente
el abanico,
y el *en toud cas*
nuestras lindas manitas
tan chiquititas
son un bazar.
Con este traje,
con este puf
y estos cogidos
y el blanco tul.
Mitón de *seda*
zapato inglés
y prieto el cuerpo
con el corsé,
somos las chicas
de más *esprit*
y mejor gusto
que hay en Madrid.
¡Mira qué pollo!
(Mirando con el impertinente.)

¡Ay qué calor, (*Se abanican.*)
de qué manera
molesta el sol! (*Abren las antucas.*)
Este es nuestro sistema
á fin de enamorar,
y ver si hay algún primo
que nos lleve al altar.
Cuando algún pretendiente
nos suele salir,
con el impertinente
le vemos venir.
Y si vemos que trae
buena intención.
se nos ensancha el alma
y el polisón.
Con estos lazos
y perifollos
en estos días
de gran calor.
Por los paseos
todos los pollos
nos van siguiendo
locos de amor.
Por seguir las modas
nos sacrificamos,
y por eso vamos
como un figurín,
y aunque somos todas
guapas y solteras,
nadie á pretendernos
viene con buen fin. (*Vánse.*)

ESCENA X.

LA VERDAD y LA BUENA FÉ.

BUENA. Farsa, farsa todo.

VERDAD. ¡Calle! Pero esto es bueno. ¿Ves aquellos?
BUENA. Seis que van á escape.
VERDAD. Á batirse. Un desafío á la moderna.
BUENA. ¿Un desafío ahora que anochece?
VERDAD. Lo hacen, porque de noche no ven el miedo. Ven conmigo. (Vánse.)

MUTACIÓN.

CUADRO CUARTO.

PERSONAJES.	ACTORES.
LA VERDAD....................	SRTA. ANGLADA.
EL CID..........................	SRES. CASTILLA.
DON HONORATO................	LARRA.
LA BUENA FÉ..................	NAVARRO.
TESTIGO 1.º....................	LACASA.
IDEM 2.º.........................	ARREGUI.
IDEM 3.º.........................	RAMIREZ.
IDEM 4.º.........................	ZAFRA.

Decoración: Telón de selva.

ESCENA PRIMERA.

D. HONORATO, EL CID y CUATRO TESTIGOS.

TEST. 1.º Estamos sobre el terreno.
IDEM 2.º Sí, este sitio es apropósito.

IDEM 3.° Magnífico por lo solitario.

HONOR. Pues sea aquí.

TEST. Caballeros. Va á comenzar el duelo; antes de batirse. ¿Declarais que no hay avenencia posible?

LOS DOS. No.

HONOR. Yo soy el honor personificado y no transijo. (Se pasea de un lado á otro.)

CID. Y yo soy el valor y no me arredro.

TEST. 1.° Sería ridículo volverse atrás.

TEST. 4.° Pensad que el asunto es baladí, y la vida de un hombre vale más que la honra de una vengadora.

CID. Según y conforme.

TEST. 1.° Pues cumplamos nuestra misión.

TEST. 2.° Mediré los pasos. (Al Testigo 1 °) Carga las pistolas.

TEST. 3.° (Al Cid.) Nada, pues no tiembles.

CID. ¿Yo temblar? ¡Já... já... já!... (Temblando.)

TEST. 3.° ¿De qué te ries?

CID. Si no me río, digo que já... já... jamás tiemblo, es... es... estoy seseseereno... un poquito ne... nervio... oso... pero nada más.

TEST. 3.° Ya se te conoce. Pues mira, si quieres hacerme algún encargo, por si mueres.

CID. Hombre, no me asustes.

TEST. 3.° Puedes morir.

CID. Bueno, pues si muero, dile á mi criado que no le diga al sastre donde me entierran.

TEST. 3.° Cumpliré tu encargo. Ya sabes que puedes pedirme cuantos favores quieras.

CID. (Ap.) (Me van á matar.) (Alto.) Quieres hacerme uno? no es miedo, no creas. ¿Si quieres batirte por mí? Si acaso te matan pídeme lo que gustes, yo te haré luego otro favor en recompensa. (Hablan bajo.)

TEST. 4.° (A Honorato.) Pero hombre no pasees tanto, te vas á marear. Nada, valor, no hay remedio.

HONOR. Estoy tranquilo.

TEST. 4.° Ya lo creo, pero pareces pensativo.

HONOR. Lo único que me preocupa es que me levante la ta-

pa de los sesos ese títere... No sé donde tengo la cabeza.

TEST. 4.° Pues entonces no temas, si tú no sabes donde la tienes, ¿cómo lo va á saber él? Oye, si deseas hacerme algún encargo?

HONOR. ¿Eres amigo mío?

TEST. 4.° No es ocasión de dudarlo.

HONOR. Te voy á pedir un favor.

TEST. 4.° ¿Cuál?

HONOR. Que te pongas delante cuando tire él.

TEST. 4.° Eso no es posible.

HONOR. Entonces, nada, si muero que no me lleven al Este, que me lleven al otro.

TEST. 1.° Señores, cuando ustedes gusten.

LOS DOS. Vamos. (Empieza á temblar.)

HONOR. Pero si estamos muy cerca... nos vamos á matar.

CID. Si nos tocamos. (Se ponen en guardia.)

TEST. 3.° Es la distancia marcada. (Al Cid.)

TEST. 2.° Quítese usted el sombrero. (Id.)

CID. Y si me da en la cabeza. (Se lo quita.)

TEST. 4.° Apuntar, á una... (Da una palmada.)

TEST. 1.° Eh... que te vas á matar. Has cogido al revés la pistola. (Al Cid que la coge por el cañón.)

CID. ¡Ah, sí, es verdad! (La coge por la culata.) Pero como á veces sale el tiro por la culata...

TEST. 3.° Por María Santísima me vas á tirar á mí? (Á Honorato.)

CID. Dejar que tire á quien quiera.

TEST. 1.° Vaya una razón.

TEST. 4.° Así, apuntar, una, dos, tres... fuego. (Honorato dispara y cae el Cid.)

HONOR. ¡Muerto!

TEST. 3.° De miedo.

CID. (Levantándose.) ¿Dónde me ha dado? ¡Ay!... me atravesó.

TEST 2.° Sí, el sombrero. (Cogiendo el sombrero.)

CID. Ya decía yo que me habia hecho daño en alguna parte. Me siento mal. (Sentándose en el suelo.)

TEST. 4.° Si ha dado usted un costalazo ..

HONOR. Si llega á tener la cabeza dentro del sombrero le dejo seco ¡qué lástima!

TEST. 1.° ¿Se tira otra vez, señores?

HONOR. ¡Hombre, por Dios!

CID. (Levantándose.) Usted cree que eso es para todos los dias.

TEST. 2.° Terminemos; han probado su valor, la honra de ambos queda inmaculada. Propongo...

TEST. 1.° ¿Qué?

TEST. 2.° Ir á Lhardy y que ellos paguen.

TEST. 3.° Usted ha dado en el blanco.

LOS DOS. Nos han muerto.

TEST. 4.° Haya paz, darse las manos.

TEST. 1.° Esto acabó, caballeros.

CID. Soy un héroe. Las mujeres las voy á tener asi.

HONOR. Después de un lance como éste ya puede uno toser alto.

TEST. 3.° Andando.

TEST. 4.° En marcha. (Se van del brazo tarareando el himno de Riego.)

ESCENA II.

LA VERDAD y LA BUENA FÉ.

BUENA. Del mundo observé despacio
el engaño y te bendigo.
Ansío vivir contigo.

VERD. Pues vamos á mi Palacio.

MUTACIÓN.

CUADRO QUINTO.

APOTEÓSIS.

Palacio de la Verdad: decoración fantástica. En el fondo y por el escotillón aparece la figura de la Verdad de pié sobre una concha, de modo que queda colocada entre las cuatro figuras que sosteniendo sus atributos (el reloj de arena, la balanza, el sol y el espejo) habrá en escena. Luz drumont.

MÚSICA.

CORO. (Dentro.) Esta es la luz
de la Verdad
bendita sea
su claridad.

TELÓN.

NOTAS

En el primer cuadro La Verdad y La Buena Fé aparecen con traje alegórico; en los demás, con trajes de sociedad, conservando La Verdad el sol en la cabeza.

El Rom y El Champagne hablan en escena dentro de dos botellas, en cuyas etiquetas se ven la marca del vino que representan.

Los trajes del Café, La Leche, El Azúcar y La Luz Eléctrica, alegóricos.

Los Dos diplomáticos de *frac* con banda francesa y gorro frigio el primero, y el segundo con banda alemana y casco.

—

En esta obra se han estrenado dos magníficas decoraciones debidas al notable y aplaudidísimo pintor escenógrafo D. Luis Muriel, al que damos con verdadera satisfacción público testimonio de agradecimiento.

La señora viuda de Segarra, ha confeccionado lujosos vestuarios, y el Sr. Bueno ha construido un magnífico atrezzo.

—

Al terminar la redacción de este modesto trabajo que va á imprimirse, faltaríamos á un deber capitalísimo de gratitud, si no consignáramos nuestro agradecimiento á los aplaudidos artistas que con tanto esmero é interés representaron esta obra, y en particular al celebrado Director de escena y actor cómico Sr. Castilla, que con tanto cuidado y talento cumplió su cometido.

—

Y por último, enviamos al Sr. Larra un estrecho y cariñoso abrazo, suplicándole que lo haga estensivo á los demás artistas, sus compañeros.

Los autores.

AUMENTO AL CATÁLOGO DE 1.° DE JUNIO DE 1888.

COMEDIAS Y DRAMAS.

TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Propiedad que corresponde.
Heridos y contusos	1	Sres. Larra y Gullón	Todo.
Leonor I de Aragón	1	Pedro Navarro	»
Olas de sangre	1	Manuel Izquierdo	»
Lo sublime en lo vulgar	3	José Echegaray	»

ZARZUELAS.

¡Aquello!	1	Tomás Gómez	M.
Certámen nacional	1	Perrin y Palacio	L.
En la plaza de Oriente	1	Cuevas	L.
Epílogo	1	Rojas, Ruiz y San José	L. y M.
La verdad desnuda	1	Arniches y Cantó	L.
Pepa, Pepe y Pepín	1	Rafael M. Liern	L.
Plan de estudios	1	Calixto Navarro	1/2 L.
Sustos y enredos	3	Juan García Catalá	M.

PUNTOS DE VENTA.

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y Extranjero.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas, sin cuyo requisito no serán servidos.